

## *Entrevista*

### **Emilio Ribes y el *Conductismo* en México**

Juan Carlos Miranda Arroyo<sup>1</sup>

Ésta es una conversación con uno de los pioneros de la enseñanza e investigación de la Psicología en México, el doctor Emilio Ribes Iñesta, quien es también uno de los líderes académicos del movimiento “*conductista*” en México y América Latina. Emilio es autor y coordinador de 24 libros científicos sobre diferentes problemas de la Psicología, así como de más de 300 publicaciones tanto del ámbito científico como de la docencia y la divulgación de la Psicología, en los planos nacional e internacional.

A raíz de la lectura de sus “*Remembranzas y reflexiones autobiográficas*” (Ribes, 2010a), texto que contiene algunos pasajes de su historia personal, y que marcan la trayectoria histórica de la enseñanza e investigación de la Psicología en México, concerté recientemente esta entrevista con Ribes Iñesta. La conversación tuvo lugar por medios electrónicos (“video llamada”), el sábado 22 de septiembre de 2018, debido a que Emilio vive y trabaja en Xalapa, en la Universidad Veracruzana (UV), México. Como complemento y con la intención de precisar sus ideas, decidí intercalar algunas citas textuales de sus publicaciones.

I

“La Psicología nunca fue parte de mi vocación natural -dice Emilio-. Incluso ya concluidos mis estudios sopesé la posibilidad de dedicarme a la música, una de mis vocaciones de niñez y adolescencia temprana, junto con la química, la arqueología y la diplomacia. Sin embargo, razones coyunturales, entre ellas una película cuyo título guardaré en secreto, me llevaron a inscribirme en la recién fundada carrera de Psicología de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) en 1960.” (Ribes, 2010a)

---

<sup>1</sup> Profesor titular de tiempo completo de la Universidad Pedagógica Nacional, Unidad Querétaro. México. Correo-e: jcmqro3@yahoo.com

-¿Qué película fue Emilio?

-Es una película que vi en la década de los 50, empezaba mi adolescencia, tendría 11 años, algo así. Fue una película que se llamaba "*Las tres caras de Eva*" (1), con Joanne Woodward, que obtuvo el Oscar, en la categoría de mejor actriz; la esposa de Paul Newman. Se trata de un caso de personalidad múltiple, basado en un libro de dos psiquiatras... que fue el primer reporte de la personalidad múltiple, y que hiciera que el DSM (2) lo incluyera como un desorden de la personalidad... Después se descubrió que el caso fue inventado, simulado, pero, en fin.

"Xalapa fue el periodo más importante de mi vida en todos los sentidos: laboral, personal, social, afectivo y formativo. Sin lugar a dudas, en Xalapa consolidé una actitud frente a la Psicología que ha caracterizado mi posterior andar por la disciplina. Sin embargo, debo destacar que también fue un periodo de transición difícil, complejo, y que requirió de un gran esfuerzo de aprendizaje y de adaptación a mi nuevo papel de profesor, en circunstancias en las que todos mis alumnos eran mayores que yo." ... "Impartir clases me ofreció la posibilidad de profundizar en las diferentes versiones de la teoría del condicionamiento y, progresivamente, adoptar como marco teórico a la posición formulada por O.H. Mowrer en 1960 en sus dos obras *Learning theory and behavior* y *Learning theory and the symbolic processes*. Mowrer resolvía los problemas lógicos de la teoría de Hull-Spence, a la vez que abordaba de manera sistemática los problemas de la cognición y las interacciones sociales. Me convertí en un conductista, e inicié mis primeros estudios experimentales (con Serafín Mercado, Florente López y Francisco Barrera) intentando examinar fenómenos de la percepción y la categorización en términos de procesos de reforzamiento. En 1966 invitamos a O.H. Mowrer a ofrecer unas conferencias en la universidad, y le siguieron otros distinguidos académicos como Teodoro Ayllon, Sidney W. Bijou, Harry Harlow y Daniel E. Berlyne." (Ribes, 2010a, p. 36 y 38)

-¿Por qué el grupo pionero de psicólogos mexicanos decide continuar su formación y especialización, a mediados de la década de los 60, en la tradición psicológica americana (en Estados Unidos y Canadá)?

-Bueno, había dos grandes tradiciones de Psicología experimental: la alemana que era *sajona*, y la americana e inglesa, que eran *anglo*. En Europa no había una tradición experimental de la Psicología, lo que tenían era más bien una tradición especulativa, sobre todo en los países de lenguas romances. La tradición rusa desarrolló también la Psicología experimental, porque muchos de esos psicólogos se formaron en Alemania. (Brentano fue en realidad el iniciador de la Psicología, no W. Wundt, como dicen). Lo mismo ocurrió con la escuela fenomenológica y la Gestalt, que después se desplazaron a EU.

La gran influencia de la Psicología experimental del siglo XX tiene que ver con el pensamiento darwinista, y ese caló profundamente en Inglaterra y en Estados Unidos. El conductismo surge como una preocupación por realizar estudios de los procesos que tienen que ver con la adaptación; de estudiar y analizar la continuidad entre el animal y el hombre. De hecho, un gran libro poco conocido de John B. Watson, publicado en 1914, fue "***Una Introducción a la Psicología Comparada***". (creo que Watson es más interesante que Skinner) ... Así empieza el conductismo, de hecho, como un conjunto de estudios de Psicología comparada, como estudios del comportamiento a nivel del análisis evolutivo de las distintas especies... La Psicología como ciencia fue un invento anglosajón... Así ocurrió esta influencia de la tradición experimental en México, por nuestra cercanía; porque tenemos frontera con EU, esa fue la razón. Quizá si hubiéramos estado más lejos, no hubiera sucedido así.

-Retomemos el contexto histórico de esos primeros años de la Psicología en nuestro país ¿Cómo fue tu participación en el movimiento estudiantil del 68?

-La primera protesta pública la realizamos en Xalapa, los profesores y estudiantes de la Universidad Veracruzana, a través de un desplegado que publicamos en el periódico *Excélsior*, un día después del “bazucazo” de la Prepa de la UNAM, en San Ildefonso (eso fue en julio). Entonces la protesta, en la Facultad de Ciencias, en Economía, en Arquitectura, en Filosofía y Letras, en general de los universitarios veracruzanos fue anterior a la protesta de los universitarios de la UNAM, en 1968. En ese tiempo estuve activo en algunas manifestaciones, en Xalapa. Recuerdo que el ejército cerró la universidad por unos días. Hubo algunos detenidos. Giraron una orden de aprehensión en mi contra, pero después las autoridades se desistieron de detenerme, gracias a la intervención del secretario del gobierno estatal, que era padre de la esposa de Arturo Bouzas.

-Aunque ustedes lo propusieron en los años 60 ¿Por qué la UNAM no ha creado un instituto nacional de investigaciones psicológicas?

-Voy a tratar de ser comedido en este tema. El doctor Ignacio Chávez, rector de la UNAM en esa época, nos dijo que todavía no había psicólogos, es decir, el personal académico capacitado, formado o preparado como para realizar investigaciones psicológicas. Había médicos especializados en Neurofisiología, pero psicólogos, no. Y, pues, le tuvimos que dar la razón al rector, a pesar de que nos rompía el sueño estudiantil.

-Pero en los años 80, en los 90 ya había psicólogos preparados para desarrollar investigación científica...

-Le sigo dando la razón al rector Chávez... Porque... bueno, lamentablemente, y no solo es un problema de la UNAM, sino que es un problema de la disciplina, con algunas variantes en cada uno de los países, pero es una condición global de la disciplina. Es decir, la Psicología no acaba de concretarse como una ciencia consensuada, con claridad, donde haya un *corpus* compartido de supuestos, de objetivos, de metodología... En ese sentido somos una disciplina *sui generis*, a

ninguna otra ciencia le pasa eso. Ni siquiera al desorden que representan las llamadas “*ciencias sociales*”, que en realidad es una sola ciencia; (yo le llamo ciencia “histórico-social”), a la que no le pasa lo mismo que a la Psicología... Los científicos sociales tienen un desorden, una diversidad y todo eso, pero tienen más o menos un acuerdo general sobre lo que entienden por “*lo social*”. Los psicólogos no distinguimos “*lo que es psicológico*” de lo que no lo es... Ese es el problema. De hecho, tú pones a hablar a cuatro psicólogos a conversar sobre Psicología, y hablan de cosas distintas... Y no es un problema de dialecto, de que estemos hablando en lenguajes distintos, no. Hablamos de cosas distintas.

-¿La Psicología se “*biologizó*” durante algún tiempo y recientemente se ha “*sociologizado*”?

-Sí, y se ha “*economizado*”; hay modelos “*economicistas*” neoliberales metidos en la Psicología en la actualidad; la “*Psicología Clínica*” sigue diversificándose... hay mucho misticismo, lamentablemente... Incluso hay gente que está haciendo modelos, hoy en día, basados en *Mindfulness* (atención o conciencia plena) como Psicología... ¿Qué es eso? !!!

## II

-¿En qué momento y cómo se inicia el movimiento *conductista* en México?

- “...Primero, junto con algunos compañeros del grupo y otros más interesados en la psicología experimental, formamos un seminario autoformativo basado en el recién traducido libro de E. Hilgard: *Teorías del Aprendizaje*. Fue nuestro primer contacto con la teoría del condicionamiento y con las complejas teorías de Hull y Spence, entre otros. Segundo, me incorporé a un proyecto de investigación transcultural sobre formación de conceptos en niños, coordinado por Riley Gardner, de la Fundación Menninger en Kansas. Mi primer contacto con la investigación fue colaborando en el experimento de tesis recepcional de Serafín Mercado. Nos trasladamos por varios días a Guadalajara en 1962, y aplicamos la

prueba de *Clasificación de Objetos de Goldstein*, modificada por Riley Gardner. Dicho estudio formaba parte de un intento de obtener evidencia experimental, a partir del concepto de control cognoscitivo desarrollado por George Klein, respecto de lo que Rapaport y otros denominaron la “esfera libre de conflicto del Yo”. Se planteaba la posibilidad de integrar la teoría psicoanalítica del Yo, los estudios sobre control cognoscitivo, y los avances recientes sobre el funcionamiento del sistema nervioso central y la teoría del aprendizaje. Participar en dicho proyecto, estimuló mi interés por la teorización psicológica y, como consecuencia, realicé mi tesis recepcional, supervisado por Riley Gardner, sobre el problema de la atención selectiva en el control cognoscitivo.” (Ribes, 2010a, p. 38)

-“...Los miembros del Grupo Xalapa, como se nos conoció, nos habíamos convertido en los psicólogos mejor informados sobre cada uno de nuestros campos de especialización. Fue el momento de consolidar dicha formación cursando posgrados en el extranjero y, en mi caso, opté por estudiar con D.E. Berlyne, en la Universidad de Toronto. Berlyne era una figura particularmente atractiva porque conjugaba el conocimiento de la teoría del aprendizaje (incluyendo a Mowrer), con una erudición sorprendente sobre la psicología soviética, la neurofisiología moderna y su interés por la conducta epistémica y la integración de las aportaciones de Piaget.” (Ribes, 2010a)

-Han pasado muchos años de esos trabajos pioneros ¿aún consideras que la Psicología no es una profesión?

-Llevo casi 40 años diciendo eso, lo que pasa es que casi nadie me hace caso. Eso lo dije por primera vez en 1980. De hecho el plan de estudios de la licenciatura (en Psicología) en Iztacala (UNAM) está formulado sobre esa base. Es decir, de que la Psicología es una disciplina... no puede ser dos cosas a la vez: O es disciplina científica o es profesión... Las dos cosas no pueden ser... ¿No pueden ser por qué? Porque persiguen objetivos distintos y se basan en criterios de conocimiento distintos. Las ciencias empíricas, -y no hablo de las ciencias

formales (como la Matemática, la Lógica, la Cibernética), cuyo criterio es la demostración y están basadas sobre objetos puramente convencionales, pero no tratan con la realidad empírica... Pueden ser usados para representar la realidad empírica, pero no tratan con la realidad empírica... son “juegos” complejos, en el mejor sentido de la palabra-. Las ciencias empíricas, en cambio, tienen que ver con el mundo. Con nuestras prácticas cotidianas, como seres sociales, (donde se analiza) cómo nos relacionamos con el mundo y entre nosotros. Ese es el origen de las ciencias empíricas. Cada ciencia empírica corta un segmento, que se supone que tiene ciertas propiedades funcionales al otro. Y se van estableciendo. Pero todas tienen que ver con ese mundo de la práctica compartida. Todas surgen del lenguaje ordinario. El fundamento de las ciencias empíricas es el mundo tal como hablamos y practicamos acerca de él. No hay otro mundo.

Han surgido así, históricamente, las ciencias empíricas, que a veces se unen y a veces se separan... Ahí está la Física, la Química, la Biología (que hoy es Bioecología; ya no es el individuo sino el hábitat lo que les interesa; lo que estudia el biólogo es la evolución del hábitat y dentro de éste, las especies)... La ciencia histórica social, que están articuladas porque es la ciencia de las formaciones sociales, que también cambian... Karl Marx se encargó de demostrar, -y esa fue su gran contribución-, que las ciencias sociales están siempre entrelazadas o articuladas... A ello también contribuyó Max Weber... La Lingüística también es una ciencia empírica, que justamente trata sobre lo que nos hace humanos: el lenguaje... Y luego está la Psicología, que es la única disciplina –ese es el punto, ese es el problema de fondo-, que no tiene sustancia, no hay entidad... Los físicos te dicen: “los cuerpos” (como entidad); los químicos te hablan de las sustancias; los biólogos te pueden demostrar todo tipo de entidades vivas; los científicos sociales te pueden mostrar las distintas formaciones sociales, puedes ver las ciudades antiguas, en fin... Los únicos que no podemos señalar dónde está lo psicológico, somos los psicólogos... No hay entidad... Y es que “lo psicológico” es una relación entre entidades... Es la única ciencia que trata de relaciones funcionales entre entidades y la relación funcional de lo psicológico... ¿Cómo

abordaron históricamente esto los psicólogos? Inventando “la mente”... “La mente” era la sustancia de “*lo psicológico*”. Era darle una entidad a “lo psicológico”... Ahora bien, cuando la gente dice: ¿Dónde están los problemas “de la mente”?... “Es difícil identificar una entidad que no tiene espacio, empíricamente”... ¡¡¡ Ah bueno, el espacio está en el cerebro !!! Entonces hay toda esa reducción... Así, todo mundo dice: “*la mente es la función superior del cerebro*”, seas biologicista o no lo seas... ¡¡¡ Eso es un absurdo !!! ... Ahí hay entonces un serio problema de definición del objeto de estudio, y que explica la condición de la Psicología, históricamente.

Lo que hacen las ciencias empíricas es abstraerse de la práctica compartida social, del lenguaje ordinario, es decir, del sentido común. El sentido común es todo aquello que compartimos que tiene sentido. No es nada racional... La ciencia abstrae las cosas concretas (la Física no estudia pelotas particulares) y busca propiedades compartidas entre ellos; y esa abstracción, analítica, de las propiedades compartidas es lo que llamamos “el objeto de estudio de las ciencias” (como estudiar “el estado de la materia”, “los procesos metabólicos”, por ejemplo)... Abstracciones no quiere decir que sean inventos, son abstracciones... Quiere decir que te apartas de lo concreto para identificar cosas que unen a los distintos concretos, y que en la práctica ordinaria no son relevantes, no son pertinentes.

Las profesiones, en cambio, tienen que ver con la “*interdisciplina*”... ¿Qué es la *interdisciplina*? Es cuando distintos tipos de conocimientos (disciplinas científicas, tecnológicas, las prácticas ordinarias, las artesanías, las técnicas no formales, etc.), confluyen para resolver un conjunto de problemas sociales... La salud es un campo interdisciplinario; la educación es un campo interdisciplinario... el urbanismo, es otro; la ecología como conservación del medio ambiente urbano y natural, es un campo similar... La Pedagogía, por otra parte, es una forma de justificar ciertos supuestos sobre un campo interdisciplinario, que es la educación... La Pedagogía es la forma ideologizada de la *interdisciplina* llamada



“educación”. La Pedagogía no es una ciencia... La administración es una interdisciplina... Ahí, en las interdisciplinas, lo que determina qué se hace es el campo de problemas sociales... No lo hace ninguna de las disciplinas en particular. Y cada disciplina o campo de problemas sociales interviene e intersecta una con otra, en términos de lo que puede aportar o en qué contribuir a resolver los problemas sociales.

Por lo tanto, la Psicología tiene sentido en el ámbito de la aplicación del conocimiento en el campo de distintas interdisciplinas (como en la educación, la ecología o en la salud), pero la Psicología no es una interdisciplina. No hay problemas “psicológicos”. ¡¡¡ Eso no existe !!! ... Lo que llamamos “problemas psicológicos” se han inventado como problemas de la “salud mental”. Que no hay ni “salud”, ni hay “mental”, pero bueno, eso dicen... Los problemas que la gente refiere como “*psicológicos*” son en realidad problemas interpersonales... Son problemas entre las personas, y los problemas entre personas son problemas morales. Ahí no hay ninguna profesión que resuelva. Los únicos que pueden resolver los problemas que existen entre las personas, son las mismas que enfrentan los problemas.

### III

-¿Ya no optarías por crear una nueva licenciatura en Psicología (como en los años 70's), sino más bien propondrías un programa de formación en “Ciencias del Comportamiento”?

-De hecho, escribí un artículo en términos de análisis de los niveles técnicos del conocimiento científico, que serviría como base para la estructura de un currículo de la Psicología, a nivel de licenciatura. Implica, primero, reconocer los fenómenos psicológicos de las prácticas del lenguaje ordinario (y no me refiero a la Etnolingüística). Aquello que constituye nuestra forma de vida. Cómo hablamos acerca de las cosas, independientemente de qué lengua hablamos y de qué grupo

social somos o a qué grupo social pertenecemos. (Obviamente, esto está muy influido por Ludwig Wittgenstein). Lo primero que vamos a ver es que sólo una parte de los fenómenos del lenguaje ordinario, tienen que ver con lo que llamamos “fenómenos psicológicos”. Aquellos grupos de episodios, en las prácticas del lenguaje ordinario, en las que utilizamos cierto tipo de expresiones o palabras que la gente, los filósofos de la “mente”, han denominado “conceptos mentales”: cuando hablas de “recordar”, de “pensar”, de “sentir”, cuando hablas de “imaginar”, cuando hablas de “razonar”, de “decidir”, cuando hablas de que “tienes un conflicto”, todo ese tipo de cosas... Lo que ha hecho la Filosofía de la Psicología tradicional es suponer que cuando usas esas palabras, estás reportando algo que te ocurre *adentro*. Que estás denotando algo que haces “adentro”, pero no estás denotando nada, estás hablando con otro. Y el fenómeno psicológico es el hablar con el otro. No estás reportando nada ni informando acerca de nada. Esa es la concepción agustiniana del lenguaje, pero el lenguaje no funciona denotativamente. El lenguaje no funciona así. Si el lenguaje fuera denotativo, no podríamos comunicarnos. Sería redundante.

Nunca estamos hablando de lo que estamos viendo. Hablamos de lo que no estamos viendo. Hablamos de lo que queremos que el otro entienda. Estamos hablando de lo que esperamos que ocurra con otro o en otro lugar. Y solo hablamos para otro. Hablamos para nosotros bajo condiciones especiales y cuando aprendemos a hacerlo. Pero normalmente siempre hablamos con alguien sobre algo. Pero el “algo” es porque hablamos con alguien. No el “alguien” porque hablamos de algo.

“El lenguaje no consiste en “fonar” sonidos relativamente articulados o en realizar gestos, acciones que compartimos con otras especies animales. El lenguaje constituye un sistema reactivo cuyas morfologías se establecen arbitrariamente por convención y, a partir de ello, permiten actuar a distancia de los objetos y acontecimientos, sin necesidad de entrar en contacto directo con ellos. Además, dichas formas de comportamiento convencional, que siempre forman parte de una

práctica respecto de algo y/o alguien, pueden tener lugar en ausencia de los objetos, acontecimiento y/o personas ante los que originalmente se estableció su uso. El lenguaje, aunque surge como y constituye una práctica de los humanos, trasciende una mera dimensión de actividad. Recurriendo a la multicitada frase de Wittgenstein (1953), imaginar un lenguaje es imaginar una forma de vida. Una forma de vida no sólo representa lo que se hace, sino el sentido de lo que se hace y el sentido con que se hace, el sentido o significado que tienen las cosas, las conductas, las personas y las circunstancias. El lenguaje no es una representación simbólica del mundo, sino que el lenguaje estructura y delimita el mundo significativo como práctica compartida. Anteriormente (Ribes, 1993; 2006), he señalado que el lenguaje no es una forma de comportamiento, sino que más bien el comportamiento humano es el contenido funcional del lenguaje como forma de vida.” (Ribes, 2015)

“Los términos y expresiones psicológicas no son difíciles de identificar en el lenguaje ordinario. De hecho, dichos términos y expresiones han sido, equivocadamente, adoptados por las distintas psicologías existentes como su propio vocabulario técnico, suponiendo que hacen referencia a fenómenos que ocurren y que no pueden ser observados directamente por otro diferente al protagonista y “depositario” de dichos acontecimientos o entidades. Sentir, percibir, imaginar, pensar, razonar, ver, recordar, tener conciencia de, emocionarse, entender, y otros más forman parte del inventario de términos psicológicos, así como las expresiones que los incluyen implícita o explícitamente de las más diversas maneras: “se me ocurre que...”, “me afectó muchísimo”, “me siento triste”, “no puedo decidirme...”, y un número casi infinito de expresiones cotidianas.” (Ribes, 2010b)

Entonces a la conclusión a la que llego es que los fenómenos psicológicos son solo una pequeña porción de los fenómenos del lenguaje ordinario. Lo que llamamos comportamiento individual, no todo es comportamiento psicológico. La mayor parte es comportamiento social. Comportamiento entre individuos. Y todo

aquel comportamiento entre individuos que está articulado en episodios que puedas identificar, como referencia, a uno de los dos individuos como núcleo articulador, eso es psicológico. Algunos momentos del sueño tienen carga psicológica, no todos. Lo demás es simplemente conducta biológica. Y en estado de vigilia, que es un proceso diferente, solo una pequeña porción de los episodios, son psicológicos.

“Lo psicológico” es una fenomenología empírica, para la ciencia, pero que es intermitente, discontinua. Y que siempre ocurre anclada entre dos entidades: biológica y social. Pero “lo psicológico” no se reduce a ninguna de ellas... Lo psicológico solo ocurre como “algunas”, al-gu-nas, de las relaciones que se dan entre esas dos anclas.

-¿Podrías afirmar, Emilio, que el producto de tu trabajo de investigación en Psicología, durante los últimos 40 años, ha sido fijar, delimitar o definir las coordenadas de “lo psicológico”, es decir, de lo que se denomina “científicamente” como fenómenos “psicológicos”?

-Sí. Mi principal preocupación es que si no puedes identificar (o definir) lo psicológico no puedes hacer una ciencia de ello. Ese es el problema central de la Psicología... Es de tal gravedad el problema, que los psicólogos tienen un menú psicológico “de términos a la carta”, que es amplísimo, y ahora esos términos los vuelven técnicos... o los convierten en términos operacionales o con base en el lenguaje ordinario. Pero la ciencia no opera así... Wittgenstein lo decía con mucha claridad: “La Psicología tiene métodos experimentales y confusión conceptual”. Lo que hace falta a la Psicología como ciencia, es trascender los límites del lenguaje ordinario y crear una propuesta científica, con una definición del objeto de estudio que, lógicamente, no dependa del lenguaje ordinario.

-¿Qué propones para acabar con el “eclecticismo” en la enseñanza de la Psicología?

-“Un primer paso en el desarrollo de un programa formativo de psicólogos sería hacer explícito el reconocimiento del dominio fenomenológico de la disciplina en las prácticas del lenguaje ordinario, así como lo hacen otras ciencias respecto del mundo cotidiano que se proponen examinar y entender en términos distintos a los del conocimiento práctico e informal. Este paso inicial representa, sin embargo, aceptar tres criterios como punto de partida. Primero, que los fenómenos psicológicos tienen lugar como episodios entre personas que incluyen siempre expresiones cotidianas, cuyo sentido lo da la circunstancia. Las ocurrencias de palabras aisladas con significación “mental” no constituyen reportes de ocurrencias en ámbitos diferentes y no denotan propiedades o características de dichas ocurrencias o entidades supuestas. Segundo, que los términos psicológicos solo tienen sentido, como componentes de un episodio, en la medida en que forman parte de una expresión. Por ello, el sentido del término lo da la expresión en circunstancia o contexto. De este modo, los términos psicológicos o “mentales” no tienen sentido por sí solos, no significan nada o, para decirlo en otras palabras, son multívocos, es decir, tienen tantos sentidos o significados como expresiones episódicas puedan tener lugar en circunstancias diferentes. Tercero, en la medida en que las palabras por sí solas carecen de significado, expresiones ordinarias con términos distintos pueden ser funcionalmente equivalentes o semejantes, mientras que expresiones con el mismo término incluido pueden tener sentidos distintos. Por ello, los términos psicológicos per se no denotan la circunstancia o episodio en que ocurre el fenómeno, sino que ni siquiera constituyen palabras “índice” de dichas circunstancias.” (Ribes, 2010b)

El problema del “eclecticismo” en la enseñanza de la Psicología se agravó con los intentos de los psicólogos por operacionalizar los términos tomados del lenguaje ordinario... creen que al definir operacionalmente una tarea la vuelven un fenómeno objetivo... ¡¡¡ Eso es absurdo !!!

"Una teoría científica de la psicología debe partir del reconocimiento explícito de que su campo de estudio no está constituido por entidades sino por fenómenos que tienen lugar como relaciones entre entidades, en circunstancias o situaciones determinadas. Las entidades, individuos y/o objetos, se relacionan en el marco de dimensiones fisicoquímicas, ecológicas y/o culturales, y dichas relaciones ocurren influidas por factores variantes en la situación y con base en una historia particular de relaciones pertinente. La delimitación de lo psicológico como una relación, excluye automáticamente cualquier referencia a la distinción interno-externo, y obliga a reconocer, en este nivel de especificidad, a los condicionantes limítrofes de dichas relaciones, en los dominios de lo fisicoquímico, lo biológico y lo social-lingüístico. Esto último debe realizarse sin introducir las lógicas particulares de los correspondientes dominios de dichas disciplinas. De igual manera, aunque lo psicológico se identifica a partir de los fenómenos constituyentes del lenguaje ordinario, su ámbito de existencia no se restringe al ser humano. La teoría científica de la psicología debe delimitar el espacio filogenético al que se pueden aplicar sus categorías y los argumentos para hacerlo, caracterizando las propiedades que definen a lo psicológico como relación en circunstancia. Para ello es necesario distinguir a la reactividad psicológica, componente imprescindible de la relación, de la reactividad biológica. En este sentido, puede resultar paradigmática la caracterización realizada por Kantor (1924) de las reacciones psicológicas como variables, diferenciables, modificables, integrables, demorables e inhibibles. Una vez establecida la lógica categorial del sistema teórico, se requiere formular una taxonomía que, a diferencia de la de la historia natural, distinga tipos generales de fenómenos. En el caso de la psicología se tiene que distinguir entre tipos de relaciones individuo-objeto y/o entidad en circunstancia, con base en criterios que permitan identificar formas cualitativas generales de relaciones, a la vez que se analizan cuantitativamente sus procesos funcionales..."

(p. 60)

... Eso implica toda una discusión sobre la historia natural (social) de los conceptos "psicológicos" y, junto con ello, de la historia de la construcción del

concepto de “lo individual” ... Que tiene que ver con la historia misma del concepto de Estado...

-Regreso al tema de la educación superior, Emilio ¿Qué pasó en Iztacala (UNAM)?

-Tú lo sabrás mejor que yo (risas)...(3) El proyecto sufrió muerte cerebral en 1982... Es uno de los problemas que presentan todas o casi todas las instituciones educativas... El ejército, las instituciones de salud, la iglesia, junto con la escuela son los cuatro baluartes del conservadurismo a nivel social... Aunque ésta última debería de ser una institución de cambio, es conservadora... La UNAM es una institución extremadamente grande... con una serie de camisas de fuerza impuestas, que vienen históricamente... Donde las decisiones se toman a partir de criterios no educativos, sino la mayoría de las veces a partir de criterios administrativos... o con criterios de orden político... la Universidad Nacional, como una institución del Estado mexicano, que se regula políticamente, como una institución de poder público, tiene siempre campos abiertos a la negociación. Es una característica del sistema político mexicano que no tienen otros... Por lo tanto, Iztacala (antes ENEP, hoy FES), se fundó como una circunstancia, de manera fortuita, con negociación afortunada... En realidad, no había un proyecto estructurado por parte de la UNAM cuando se dio origen a las Escuelas Nacionales, aunque algunos creían que había un proyecto modernizador, un “proyecto del imperialismo yanqui”... Pero en realidad eso fue una historia de improvisación... A Iztacala le iba a suceder lo mismo que le pasó a (la ENEP, hoy FES) Zaragoza, que es un desastre...

-Recuerdo que hace tiempo decías que, en el caso de las ENEP, “primero se construyeron los edificios y luego se crearon los programas educativos”...

-Sí. No había profesores, no había nada... Era una política de “aumentar la oferta educativa” sin tener personal académico... En ese tiempo dominaba el modelo

tradicional, en la UNAM, de que los profesionales libres podrían impartir algunas clases... Era un honor para ellos trabajar por unas cuantas horas como docentes... Por lo tanto, en esa época no había plazas de profesores de tiempo completo (la única plaza de tiempo completo que había en la carrera de Psicología, en Iztacala, era la de Edgar Galindo) ... En Iztacala, al iniciar, se tuvieron que compactar horas sueltas, de los bancos generales de horas, para convertirlas en plazas de tiempo completo, definitivas... Tuvimos que contratar a pasantes de la carrera de Psicología, de la Facultad en CU (donde había por cierto una “Vecindad de Egos” pero que, académicamente, era y es muy mediocre); pero seleccionamos a los pasantes que contaban con una cierta formación, con cierto interés en la Psicología experimental, y educarlos en una nueva forma de hacer prácticas docentes... Algo diferente a la realización solo de conferencias y exámenes semestrales... Entonces iniciamos con las tutorías, seminarios, prácticas de laboratorio, en fin, con un currículo dinámico... con grupos no mayores de 30 estudiantes, cuando las aulas estaban construidas para 60 y con mesabancos fijos... A pesar de todas esas dificultades, las dos primeras generaciones de egresados de Psicología, en Iztacala, han sido los mejor preparados de la UNAM... No se dieron cuenta que se quedaron con la “joya” que, en vez de tallarla o pulirla, prácticamente la pulverizaron...

-He leído que has escrito sobre temas educativos ¿Cuál es tu visión del concepto de competencias en educación? ¿Tienes influencia chomskiana en ello?

-El primero que habló de “competencias” fue White en los años 50, no Chomsky... Y lo aplicó al análisis de conducta animal... Es un término del lenguaje ordinario... Desde 1985 hablo del concepto de competencias... Para mí, es un concepto de interfase entre la teórica básica y el campo interdisciplinario... El concepto de aprendizaje lo podemos articular con la noción de inteligencia, a través del concepto de “competencia” ... Luego lo abordo con un sentido funcional y desarrollo una clasificación de las competencias: 5 tipos generales de ellas... Después surgieron toda clase de nociones de competencias (con fuerte influencia



comercial), sin un sentido, sin una definición en términos de logros (en ese sentido, pienso que es absurdo hablar de competencias como “Pensamiento Crítico”, por ejemplo)...

-Por último ¿Cuál es tu visión sobre el futuro de la Psicología científica en México?

-El futuro es negro... siguen existiendo los mismos problemas que existían en 1960 cuando yo empecé a estudiar Psicología... Hay más confusión que la que había hace 58 años... Y eso se debe a la mercantilización de la ciencia como conocimiento que se explota... hay congresos de todo en todas partes... hay mucha mediocridad tanto en México como el mundo. A la Psicología científica ya no le veo mucha salida. Es algo que se da en casi todas las ciencias. Desde 1970 no se ha dado nada teóricamente sensato ni significativo.

Fuentes consultadas:

Ribes, Emilio. (2010a). Remembranzas y reflexiones autobiográficas. *Revista de Historia de la Psicología*. Vol. 31(1), 31-50.

Ribes, Emilio. (2010b). Lenguaje ordinario y lenguaje técnico: un proyecto de currículo universitario para la Psicología. *Revista Mexicana de Psicología*, Vol. 27(1).

Ribes, Emilio. (2015). En busca de una teoría de la conducta radicalmente psicológica: Respuesta a Marino Pérez. *Acta Comportamentalia*. Vol. 23(1), 25-33.

Notas:

(1) “*Las tres caras de Eva*”, es una película estadounidense de drama y misterio de 1957, adaptada de un libro publicado por los psiquiatras Corbett H. Thigpen y Hervey M. Cleckley, quienes también ayudaron a escribir el guion. La película está dirigida por Nunnally Johnson y protagonizada por Joanne Woodward, David Wayne, Lee J. Cobb, Nancy Kulp y Alistair Cooke. (WP)

(2) Manual Diagnóstico y Estadístico de los Trastornos Mentales (“DSM” por sus siglas en inglés, Diagnostic and Statistical Manual of Mental Disorders).

(3) Cabe mencionar que fui alumno de Emilio en la licenciatura en Psicología, en Iztacala, UNAM, entre 1980 y 1981.